

***Mensaje diafónico de Granada* de José Val del Omar: auto sacramental sensorial**

Elena Romea Parente*
Universidad Autónoma de Madrid

Resumen: Auto sacramental invisible: *Mensaje diafónico de Granada* creado por José Val del Omar a principios de los años 50. Un experimento sensorial temprano que ya anticipa muchos de los elementos del sistema místico que caracterizará su Tríptico elemental de España y posteriores trabajos. El estudio se ha realizado a partir de los originales y manuscritos del Archivo del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid.

Palabra clave: Auto sacramental, sensorial, Granada, mística, acústica

Abstract: *Mensaje Diafónico de Granada, an invisible auto sacramental -allegorical religious play- conceived at the beginning of the 50s by José Val del Omar. An early sensory experiment in which most of the characteristics of his later mystical system and works are anticipated. The research is based on the original documents and manuscripts located in Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía in Madrid.*

Keywords: *auto sacramental, sensory, Granada, mysticism, acoustic*

* **Elena Romea Parente** es licenciada en filología inglesa por la UAM y en filología hispánica por la UNED, universidad en la que realizó el Master Universitario en Formación e Investigación Literaria y Teatral en el Contexto Europeo en la UNED con el TFM: Tríptico elemental de España de José Val del Omar como Poesía del 27. Actualmente está realizando el programa de Doctorado en Estudios Hispánicos. Lengua, literatura, historia y pensamiento de la UAM. Se dedica a la actividad docente destacando entre otras su actividad como profesora-tutora de idiomas en la UNED. Correo electrónico: elena.romea@predoc.uam.es

José Val del Omar (1904-1982) fue un poeta, místico y cineasta granadino que dedicó toda su vida a la investigación y desarrollo de la cinematografía como arte supremo de la experiencia, como acto litúrgico que uniese a los individuos en un movimiento ascendente hacia la divinidad (Val del Omar, 2010a: 95-98). Concibió el *cinema* como medio para registrar el fluir de las realidades cotidianas, a la vez que hacía palpable el misterio, como él mismo dice en el documental *Laboratorio de Val del Omar* de Javier Viver. Este *cinemista*, como se autodenominó, congregaba al público ante el espectáculo audiovisual con el fin de crear una nueva colectividad, en la que cada asistente debía estar dotado de unas finas antenas con las que percibir la intimidad de sus prójimos (Val del Omar: *Idearium* [Manuscrito]). Esta misión místico-secular se desarrolló a lo largo de toda su carrera, pues nunca dejó de investigar y experimentar para lograr dispositivos con los que crear nuevos efectos en sus proyecciones.

Su experiencia en las Misiones Pedagógicas, donde ejerció de fotógrafo, cámara y proyccionista, fue el punto de partida de su *pedagogía kinestésica*, en la que lo audiovisual es el elemento básico para lograr la ascensión colectiva de la audiencia, es decir, para que el espectador alcance a Dios y, junto con el resto de espectadores, acabe formando parte de la Unidad (Val del Omar, 2010a: 27-29, 38-45, 50-51). En 1935, junto con Gonzalo Menéndez Pidal y Cecilio Paniagua, creó la Asociación de Creyentes del Cinema que, a partir de ese sistema pedagógico, pretendía remover las fibras emocionales y mostrar el fondo *supratemporal* real de España (Val del Omar: *España y Europa* [Manuscrito]).

La Guerra Civil acabó con el proyecto de los Creyentes, pero Val del Omar, siempre fiel a su misión, no dejó de investigar durante los años de la posguerra. Durante este tiempo se dedicó a estudiar el sonido y sus posibilidades; trabajó para organismos oficiales, como la ONCE y Radio Nacional, a la vez que patentó varios dispositivos dotados de diversas bandas y de usos múltiples. Uno de ellos fue el Fonema Hispánico, un artilugio que serviría para enseñar a través de los oídos (Val del Omar: *Patente de invención: nuevo y original porta-mini-lámparas que permite el desplazamiento esférico en las*

mismas [Manuscrito])¹. Con ello quería trasladar, como afirmará el propio director en su texto *Corporación del Fonema Hispánico*, la sensación del documento del sonido en el mundo persiguiendo una sensación acústica que incitase a palpar el espacio, que invitase a saltar por el arco reflejo a la memoria y la trasladase a la representación visual (Val del Omar, 2010: 106). Unos años más tarde, desarrollará más detalladamente la idea de la imagen y el sonido palpables en dos de sus documentales del *Tríptico Elemental de España: Aguaespejo granadino* y *Fuego en Castilla*. Nace aquí el anhelo vital de querer que el espectador sienta la armonía de la existencia que le rodea, alzarle en contemplación, serenar su espíritu y presentir la Unidad.

Mensaje diafónico de Granada parte del Fonema Hispánico y gracias a él, el *cinemista* logrará desarrollar la diafonía, invención esencial protagonista de su primer elemental. En este auto sacramental, se valió de todos los cauces sonoros conseguidos con la experimentación del Fonema Hispánico montados en una esfera sonora dotada de diversos canales auditivos. El tema principal de la representación es los pecados capitales y la redención humana, que se abordará mediante el uso de la alegoría con personajes representados a través de voces y cuyas acciones ejemplifican los pecados humanos, a la vez que exalta y facilita la fe en la Unidad. Recibe el sobrenombre de *auto sacramental invisible* porque no será visto, sino intuido a través de los sentidos que harán latentes el mensaje y la representación.

En el año 2012, Javier Viver, a partir de los guiones y las notas existentes, prepara un proyecto que pretendía reconstruir arquitectónicamente y formalmente esta obra. Este proyecto contó con la dirección histórico-crítica de Javier Ortiz Echagüe, la

¹ Biblioteca y centro de documentación Museo Nacional de Arte Reina Sofía, CDB. 183307 Arch. VDO 268 N° Reg. 180096. Consulta en línea en Multidoc 3.0 Archivo Val del Omar http://www.multidoc.es/Archivo_en_linea/575.pdf

producción de Piluca Baquero Val del Omar y la supervisión de Gonzalo Sáenz de Buruaga².

Se trata además de una obra pensada para el Corpus en Granada y en la que Val del Omar buscará la participación del público mediante la fascinación sensorial y la facilitación de un estado receptivo. Dentro de la esfera, el espectador solo oirá las voces de los distintos personajes, percibirá luces de diversos colores y sensaciones olfativas. Cada voz será emitida por un canal auditivo distinto ya que la instalación constaría de catorce canales sonoros independientes que se acompañarían de ruidos varios que evocarán lugares y sensaciones. Lo que pretende el *cinemista* es que el receptor sea capaz de percibir el mensaje divino a través de todos sus sentidos y que pueda crear un todo cargado de significado que le ayude a alcanzar la divinidad.

La obra data de 1951 y es definida por el propio autor como «primera manifestación poética lírico religiosa electro-acústica del mundo» en una carta a Alfredo Sánchez Bello, director del Instituto de Cultura Hispánica, con fecha de 24 de septiembre de 1951. Val del Omar pretende que este sea un mensaje colectivo de la ciudad de Granada, en el que llama al hombre hispánico a mirar a Dios, vivificando así la orden de los Reyes Católicos; a la vez que es una *interdegradación* dentro de una perifonía ambiciosa de luces, llamas, colores y olor (Val del Omar 2010a: 180-181). Granada, para el cineasta, está entre dos culturas: la occidental, que utilizará como recurso expresivo y con posibilidades comunicativas; y la oriental, que representará a través de la vivencia interior de la noche y con posibilidades meca-místicas (González Manrique, 2010: 188). Esta ciudad será el epicentro de la conexión milenaria entre Oriente y Occidente, teniendo su concentración arquitectónica en la Alhambra. El alma de la ciudad está en la palpitación transparente del agua, ya que para el propio director: «Granada [es] un bebedero de temblores, un lugar que nos limpia las puertas de la percepción».

² Se puede consultar el proyecto en el siguiente enlace: <http://www.javierviver.com/wp-content/uploads/2012/06/Val-del-Omar-Auto1.pdf>

Granada ya había sido protagonista en la filmografía de Val del Omar antes del auto sacramental que nos ocupa: en 1935 rueda en 16mm *Vibración en Granada*, una película de veinte minutos de duración que fue estrenada en Madrid el 10 de marzo en los cines Tivoli, siguiendo los postulados de la Asociación de Creyentes del Cinema.

Granada volverá a ser centro de sus obras: *Aguaespejo granadino*, *Granada 1968-1974* y *Ojala*³. La primera es el elemental que pocos años después grabará y que girará en torno a dicha localidad, el agua y el jardín. La segunda, también conocida como *Color de mi Granada*, es un filme rodado en 35 mm en formato *bi-standard* a color con el que el *cinemista*, según Eugeni Bonet⁴, pretendía explorar el color y dicho formato —De *Granada 1968-1974* solo se conservan los 45 minutos incluidos por el propio Bonet en su film *Tira tu reloj al agua*—. Y la tercera grabación, *Ojala*, es el cortometraje que Val del Omar quiso realizar al final de sus días, del que solo se conserva un copión de 335 metros en blanco y negro y formato *bi-standard*, que fue pensado como vórtice y vértice de su *Tríptico elemental de España* y cuyo motivo central es la visita de unos turistas a La Alhambra⁵.

De *Mensaje diafónico de Granada* solo tenemos unos fragmentos muy breves de grabación y su guion escrito a máquina, con correcciones y anotaciones junto a un listado de posibles actores y sus correspondientes funciones dentro de la obra (*Val del Omar: El mensaje de Granada: auto sacramental invisible*), cuyos originales se encuentran en el Archivo del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid y con copia en MNCARS⁶. Consta que fue

³ Se mantiene la palabra sin tilde, como Val del Omar la concibió, puesto que quería darle una sonoridad con reminiscencias árabes.

⁴ Texto de Eugeni Bonet en http://www.valdelomar.com/cine3.php?lang=es&menu_act=1&cine1_cod=&cine2_cod=7

⁵ Texto de Eugeni Bonet en http://www.valdelomar.com/cine3.php?lang=es&menu_act=1&cine1_cod=&cine2_cod=19

⁶ En Biblioteca y centro de documentación Museo Nacional de Arte Reina Sofía, CDB. 184014 Arch. VDO 308 N° Reg. 180096. Consulta en línea en Multidoc 3.0 Archivo Val del Omar: http://www.multidoc.es/Archivo_en_linea/8.pdf

presentado en el Instituto de Cultura Hispánica en 1952 por Carlos Robles Piquer, pero no existe más información al respecto. El auto comienza con los sonidos de un órgano, de trompetas y de palmadas, a la vez que se va variando la luz de la sala iluminándose al fondo una lámpara votiva. Es entonces cuando empiezan a sonar unos timbales de manera obsesiva y se oyen las voces de dos hombres que hablan sobre el cansancio, por el rojo de las pasiones, por el dolor y por el placer, cualidades que nos hace humanos, y:

5. HOMBRE (2*) dogmático:
¡Alégrate de tu consciencia!
6. HOMBRE anterior, más sexual:
¡Alégrate del rojo de tus pasiones!
7. HOMBRE anterior, con voz sexual, femenina, silbante como la de la serpiente:
¡Alégrate del dolor y del placer!
8. HOMBRE anterior, muy silbante:
¡Alégrate de poder ser Dios! (Val del Omar: Mensaje diafónico de Granada)

Al igual que en la historia sagrada todo comienza con el pecado original, motivo central de esta obra y de *Fuego Castilla* como muestran los estudios anteriores de Rafael Llano y Pedro G. Romero, al que hace referencia al hablar de la consciencia, la que Adán y Eva recibieron al comer de la manzana del árbol prohibido, y cuya consecuencia fue perder su estado inmortal y padecer sufrimiento:

- 5 Pues Dios sabe que el día que de él comáis, serán abiertos vuestros ojos y seréis como Dios, conociendo el bien y el mal.
- 6 Cuando la mujer vio que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y que el árbol era deseable para alcanzar sabiduría, tomó de su fruto y comió; y dio también a su marido que estaba con ella, y él comió.

- 7 Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; y cosieron hojas de higuera y se hicieron delantales (Génesis 3:5-7).
- 16 A la mujer dijo: «Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido,[a] y él se enseñoreará de ti».
- 17 Y al hombre dijo: «Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida» (Génesis 3:16-17).

Estamos ante un parto con dolor, con sangre, un parto que es parte de la condena divina por haber desobedecido al Creador y en el que se dará a luz a una criatura también llena de pecado⁷. Esta criatura que está naciendo tendrá que seguir un largo camino, que nosotros seguiremos a través de todo el auto, hasta llegar a su bautismo y a su redención.

Termina este diálogo entre hombres con un «Alégrate de poder ser Dios», sentencia que será repetida en *Fuego en Castilla* y que será esencial para entender la religiosidad bimembre del autor, porque, además de hacer referencia al anhelo humano de ser divinidad al desobedecer sus leyes y comer de la manzana del árbol sagrado, también lo hace a unas de las frases más emblemáticas del filósofo sufista Ibn Arabí, quien dice que «no hay en el ser, sino Dios». No podemos olvidar que este auto se escribió para ser representado en el Corpus en Granada, espacio del mensaje de Val del Omar, ciudad entre dos culturas y creencias que la definen entre sí: por un lado, el *cinemista*, al igual que hará en todas sus obras posteriores, muestra sus arraigadas creencias católicas y místicas en las que Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz tendrán un papel principal; y por otro, sacará a la luz la influencia arábigo-sufí que está latente en la ciudad.

⁷ De acuerdo a la doctrina fijada en el concilio de Trento, la condición de «naturaleza caída» (*natura lapsa*) se transmite a cada uno de los nacidos tras la expulsión del Edén. El cambio en el catecismo se produce en 1992.

A partir de este momento, somos testigos auditivos de una relación sexual que acaba con un parto lleno de sufrimiento, como se nos había anticipado. Tras un breve silencio cambiamos de escenario. Hay una charanga, mucho ruido de coches y una muchedumbre hablando. Un hombre se pregunta sobre el delito del nacimiento e implora al cielo, anhelando la ascensión. Ese cielo se transforma en una palabra de amor hacia su mujer. La pareja intercambia cariños y ambos imploran la ascensión para limpiar el pecado que han adquirido al nacer. En vez de subir, descienden llegando a los infiernos, que no son otros que la guerra, las ametralladoras y los tanques:

53. HOMBRE (6*), desgarrado, sudoroso, pero con voz enérgica: *¡Agáchate idiota!*

54. Cruza una ráfaga de ametralladora.

55. HOMBRE (6*), arrastrándose entre el barro, respiración cansada:

¡Agárrate deprisa! ¡Que no hay tiempo!... ¡Así no, que yo me hundo!... ¡Te dejo solo!... ¡Vamos, que nos alcanzan!... ¡No ves esa máquina?

56. TANQUE que avanza. Ruido rítmico en crescendo (Val del Omar: *Mensaje diafónico de Granada*).

En este infierno hay una mujer joven que solo se mueve por sus deseos lujuriosos y la avaricia; también hay un maestro que lucha contra la pedagogía corrupta del director de un centro de enseñanza que vende un método de aprendizaje basado en la pereza del estudiante (que no necesitará realizar ningún esfuerzo para progresar en el aprendizaje) y al que solo le interesa ganar dinero. Nadie habla de Dios, nadie aspira a la Unidad, solo anhelan gozar de los placeres mundanos. Mientras, oímos de fondo eslóganes falangistas como «Arriba la Patria, el Pan y la Justicia»⁸ y un hombre se pregunta sobre la condición del prójimo y el porqué de ser enemigos por el simple hecho de llevar uniformes de distinto

⁸ Eslogan falangista creado por Ramiro Ledesma en una publicación de las JONS en 1935.

color, en clara alusión al horror de la guerra civil que pocos años antes había vivido el país. En el guion original mecanografiado, Val del Omar incluye como respuesta, en guion original mecanografiado tachado, a estas citas bíblicas del Evangelio:

109. ALTAVOZ 2: ¡Amaos los unos a los otros!

110. ALTAVOZ 1: ¡Uníos como un solo hombre!

111. ALTAVOZ 2: ¡Ama a tu prójimo como a ti mismo!

Claras alusiones a «Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis los unos a los otros» (Juan 13: 34) y «Y el segundo es semejante a este: Amarás a tu prójimo como a ti mismo, que hacen referencia a los diez mandamientos en especial los referidos al amor y al prójimo» (Mateo 22: 39). Estas respuestas se encuentran tachadas en el documento original, con lo que Val del Omar debió pensar que sería mejor no incluirlas en la representación final, quizá por problemas de tiempo o por no encontrarlas adecuadas para la situación que España estaba viviendo.

Inmediatamente después, el hombre es salvado de ser atropellado por una chica con intenciones lujuriosas. Sale corriendo y nos encontramos en una consulta médica en la que un doctor aconseja ir hacia las aguas para encontrar la curación a los males del mundo. Hay un cambio de luces, la lámpara votiva se atenúa y un silbido marca el cambio de escena. El doctor le pide al hombre que poco a poco se vaya liberando de lo mundano y lleve a cabo una introspección, en la que vaya tomando conciencia de su ser. Se hace el silencio y del hombre sale una voz interior, lograda a través de inversión reverberación como consta en las acotaciones del guion, que duda sobre sí mismo. El pitido de la lámpara aumenta y el hombre comienza a preguntarse sobre su ser, su existencia y su condición mortal. La lámpara se apaga y se hace el silencio⁹.

⁹ Val del Omar marca en este punto el fin del primer rollo, que quizás podría ser interpretado como el fin de la primera parte del auto.

La luz cambia ahora a verde y la voz es femenina y blanca en éxtasis. Habla con el hombre a la vez que empieza a sonar una fuente. La luz verde con fuerte significado místico se volverá a repetir en *Aguaespejo granadino*, en la que el autor utilizará un filtro verde para la lente, como ya hizo en *Vibración en Granada*. Val del Omar elige este color, como ya apuntó Carlos Muiguiro en la obra colectiva *Desbordamiento Val del Omar* al referirse a *Aguaespejo granadino*, para mostrar la transformación nocturna, porque es el color de la *pairidaeza*¹⁰, el fluido que, según los místicos sufíes, arrastra hacia el despertar del alma. Es también este color el más generalizado como símbolo en el Islam. La tradición dice que Mahoma usaba un manto verde que representaba la alegría, el éxito, la felicidad, la esperanza y la paz. En la liturgia católica este color simboliza la virtud de la esperanza. Se usa durante el Tiempo Ordinario, comprendido desde después de Navidad hasta Cuaresma, y tras el Tiempo de Pascua hasta el Adviento, en los domingos y en aquellos días que no exigen otro color. Se trata de un tiempo de esperanza por la venida del Mesías y por la Resurrección salvadora respectivamente.

La mujer, ahora convertida en madre, recomienda a su hijo, el salvador, que busque la fuente; el hombre, al acercarse a ella, siente que algo se estremece en su interior. El agua es uno de los elementos primigenios más significativos desde el comienzo de los tiempos. En el capítulo II de *De occulta philosophia* de Cornelio de Agripa se nos dice que cuatro son los elementos y los fundamentos primarios de las cosas corporales: fuego, tierra, agua y aire. A partir de estos se formarán todos los elementos de este mundo por transmutación y unión. Cada región, en los elementales de Val del Omar, estará representada por un elemento primigenio: Granada por el agua,

¹⁰ *Pairidaeza* significa ‘espacio cerrado’ en persa. «El jardín en Persia significa contemplar recogimiento, lejanía, abandono, melancolía, desidia, afirmación espiritual, lo primero para crear el jardín la religiosidad recrear el paraíso perdido y el amor primario acercarse a todo lo que es vida capacidad de sorprenderse de asombrarse entusiasmarse fuera del tiempo *pairidaeza* del sueño realizado» (Val del Omar, 2010: 307).

elemento pasivo femenino, frío y húmedo; Castilla por el fuego, masculino, activo, caliente y seco y que se funde con el viento, también activo masculino, caliente pero húmedo; y Galicia por el barro, que es la unión de la tierra, elemento fecundable, fértil y pasivo, y del agua.

En la religión católica, el agua es el símbolo del bautismo, fundamento de toda vida cristiana, pórtico de la vida en el espíritu. Por este sacramento somos liberados del pecado y regenerados como hijos de Dios. El bautismo consta de tres inmersiones en el agua y una unción con los que todos nuestros pecados, incluido el original, son perdonados y con los que la Santísima Trinidad, de acuerdo con el catecismo, da al bautizado la gracia santificante por la que lo hace capaz de creer en Dios, de esperar en él y de amarlo, vivirlo y obrar bajo la moción del Espíritu Santo. Val del Omar da un giro aquí al convertir la escena introspectiva de la fuente y la búsqueda del ser en una juerga de tintes árabes, mostrando la dicotomía árabe-católica tan característica de toda su obra posterior. El agua en el Corán es el elemento primario que existió incluso antes que los cielos y la tierra: «Y es Él (Allah) quién creó los cielos y la tierra en seis días, y su Trono estaba sobre las aguas» (Surat Hud 11:7)¹¹. El agua de la lluvia, ríos y fuentes fluye a través de las páginas del Corán para simbolizar la benevolencia de Allah: «Él (Allah) hace descender lluvia salvadora para ellos cuando ellos han perdido toda la esperanza, y esparce su misericordia a su alrededor» (Surat Al-Furqan 25: 48)¹².

Ben Raha, que fue un poeta de la Alhambra y el primer árabe español que le cantó al agua, destaca que en este palacio granadino lo único que se oye es el susurro del agua, no solo en sus patios sino también en su interior. Una de las estancias más importantes de esta construcción son los baños reales. El baño en la cultura musulmana no es solo higiene o medicina preventiva, sino también un rito, ya que solo nos podemos mostrar ante Dios en un estado de pureza

وَهُوَ الَّذِي خَلَقَ السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضَ فِي سِتَّةِ أَيَّامٍ وَكَانَ عَرْشُهُ عَلَى الْمَاءِ لِيَبْلُوكُمْ أَيُّكُمْ أَحْسَنُ عَمَلًا ۗ وَلَئِن قُلْتُمْ إِنَّكُمْ مُعْتَدُونَ مِنْ بَعْدِ الْمَوْتِ لَيُقُولَنَّ الَّذِينَ كَفَرُوا إِنْ هَذَا إِلَّا سِحْرٌ مُبِينٌ وَهُوَ الَّذِي أَرْسَلَ الرِّيَّاحَ بُشْرًا بَيْنَ يَدَيْ رَحْمَتِهِ ۗ وَأَنْزَلْنَا مِنَ السَّمَاءِ مَاءً طَهُورًا

de cuerpo y alma absoluta. El agua es un elemento purificador en esta cultura, y es el elemento que rodea visual y auditivamente al espectador para guiarle al éxtasis místico. Para Val del Omar, Granada es también una tierra milenaria, y es por ello que esta es agua, siendo la ciudad una de las sustancias primigenias, considerada desde el principio de los tiempos como creadora del mundo. Este elemento es fuente de vida, purificación, regeneración e incluso muerte. En la escuela jónica de Tales de Mileto, el agua era origen de todo, una sustancia de la cual procede el resto. Para Platón, junto con el aire, la tierra y el fuego, elementos que aparecerán en los otros dos cortometrajes, será parte de la materia caótica. En todas las mitologías antiguas, el agua es elemento indispensable y generador de vida, significando también fecundidad femenina: por ejemplo, Zeus se convierte en lluvia para fecundar a Dafne.

Granada siempre ha sido la ciudad del agua. Manuel Machado decía que Granada es agua oculta que llora; Azorín, que en Granada el agua llega a su más alta expresión de finura y pobreza; y Francisco Villaespesa, que el agua es el alma de esta ciudad, ya que vigila su sueño y además cuenta las leyendas que viven allí a pesar del olvido. Para Lorca, según escribe en su discurso *Paraíso cerrado para muchos, jardines abiertos para pocos* sobre Soto de Rojas (Lorca, 2015) para la apertura de curso en el Ateneo de Granada en 1926, la ciudad tiene catadores de aguas, considerándola así uno de los elementos característicos de esta ciudad andaluza. Según Lorca, en Granada la canción del agua es algo eterno, estableciendo una relación inquebrantable entre la ciudad andaluza y este elemento, siempre presente en sus calles. En *Baladilla de los tres ríos*, el mapa del agua que el poeta granadino traza nos transmite la idea de que el mundo no puede ser entendido a través de una ciudad situada al borde del mar como Sevilla, sino que son los ojos de Granada, ciudad de estética *empequeñecedora* y contemplativa, los que nos harán entenderlo. Son los dos ríos de Granada, y no los de otra ciudad, los que *bajan de la nieve al trigo, uno lleva llanto y el otro sangre*. Los árabes compararon el río Genil con el Nilo por la fertilidad que proporcionaba, por ello dice el poeta que bajan al trigo para alimentar las tierras que bañan. Además, la primera mitad de su

nombre, *gen*, significa ‘cien’ en árabe, por lo que estos decían: *que no se alabe tanto el Cairo con su Nilo, pues Granada posee cien (Nilos)*.

El canto de las acequias y de los chopos con el viento es un elemento clave en la obra de Lorca. Él mismo recordará de su niñez en Granada: «La plaza siempre estaba muda; únicamente el eterno cantar de la fuente turba su silencio religioso [...] La fuente es baja y tiene cuatro sonidos de agua fresca y pura» (Fogo Vila, 2012: 21-22). El mismo personaje del doctor hace referencia en este auto al río Darro como lugar al que ir a buscar las respuestas: «Vd. lo que necesita es destapar su río Darro... y subir por su cauce hasta el principio... ¡Y alégrese, hombre, de haber nacido para abiertolo!» y una mujer recita una versión libre de *La baladilla de los tres ríos* de Lorca:

183. Los ríos de Granada bajan de la nieve al trigo. Los dos ríos de Granada uno llanto, otra sangre. Por el agua de Granada sólo reman los suspiros. ¿Quién dirá que el agua lleva un fuego fatuo de gritos? ¡Ay amor!¹³ (Val del Omar: *Mensaje diafónico de Granada*)

El hombre quiere ascender, quiere romper con las raíces que le atan a la tierra. La fuente, el agua, le ha limpiado y le ha dado consciencia de la divinidad. Unas voces lejanas recuerdan que el mismo Dios bajó a la tierra para luego volver a ascender¹⁴: «y aun el Hijo de Dios para subir al cielo descendió [...]». Un grupo de personas reflexiona sobre el placer sexual y la reproducción, sobre

¹³ En el original de Lorca se lee:

*Los dos ríos de Granada
bajan de la nieve al trigo.*

¡Ay, amor

que se fue y no vino!

El río Guadalquivir

tiene las barbas granates.

Los dos ríos de Granada

uno llanto y otro sangre. (García Lorca, 1998: 265)

¹⁴ (Juan 3:13): «Y nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre, que está en el cielo».

el amor marital y sobre el cuidado de los hijos, mostrando lo más cruel del ser humano. El hombre, ya consciente de Dios, intenta mostrar lo que hay de divino en el proceso vital, pero todos se burlan de él. Les habla de la liberación del alma, del amor, de la Unidad y del viaje ascendente que todos debemos realizar para descubrir la verdad; cuando ha alcanzado toda la consciencia divina y ha entendido el sentido de la vida cae inconsciente en el suelo.

La madre termina el auto con un soliloquio en el que reflexiona sobre la condición humana y su ceguera en lo relativo a la divinidad. Un tema al que volverá a recurrir en los elementales. Define al hijo como ejemplo de amor, como ser formado por dos partes: Oriente y Occidente, alaba su redención y lo presenta como ideal futuro del hombre español. Termina el auto con la madre animando a los espectadores a festejar a Dios, a dejarse impulsar por el amor y a gozar de su obra terrenal.

Tras el análisis y el comentario expuestos en este artículo, observamos que en *Mensaje diafónico de Granada*, Val del Omar, tras superar los años más duros de la posguerra, en los que nunca dejó de experimentar e innovar, decide volver a poner en práctica los estamentos pedagógicos que ya había formulado tras su paso por las Misiones Pedagógicas. Para ello, decide apelar a los sentidos de una audiencia que cree que necesita ser transportada hacia la Unidad alcanzando así a Dios. Con este auto sacramental, en el que aparecen elementos ya vistos en anteriores trabajos, pretende representar la cuestión teológica de la redención humana y contraponer la virtud de nuestro hombre protagonista a las malas acciones y pensamientos de los personajes con los que se va topando en su viaje terrenal hacia la ascensión y el perdón. La importancia de esta obra, como se ha comentado a lo largo de este artículo, reside en sus elementos, no solo arquitecturales como son la esfera, los canales de sonido, las luces —que fueron el primer paso hacia su *diafonía* cinematográfica y televisiva o su *tactihisión*—, sino también en los textuales, ya que símbolos como el agua, la luz, el color y Granada, la dicotomía Oriente y Occidente como marca española y la ascensión como meta final humana serán características esenciales en toda su obra posterior.

Referencias bibliográficas

Fuentes primarias

- Val del Omar, José (1951): *Mensaje diafónico de Granada* [Manuscrito] en Biblioteca y centro de documentación Museo Nacional de Arte Reina Sofía, CDB. 184014 Arch. VDO 308 N° Reg. 180096. Consulta en línea en Multidoc 3.0 Archivo Val del Omar http://www.multidoc.es/Archivo_en_linea/8.pdf
- (19?): *España y Europa* [Manuscrito] en Biblioteca y centro de documentación Museo Nacional de Arte Reina Sofía, CDB. 181387 Arch. VDO 232 N° Reg. 180096.
- (1979): *Patente de invención: nuevo y original porta-mini-lámparas que permite el desplazamiento esférico en las mismas* [Manuscrito] en Biblioteca y centro de documentación Museo Nacional de Arte Reina Sofía, CDB. 183307 Arch. VDO 268 N° Reg. 180096. Consulta en línea en Multidoc 3.0 Archivo Val del Omar http://www.multidoc.es/Archivo_en_linea/575.pdf
- (1992): *Tientos de erótica celeste*; selección y adaptación de Gonzalo Sáenz de Buruaga y María José Val del Omar, Granada, Diputación Provincial de Granada y Filmoteca de Andalucía.
- (2010a): *Escritos de técnica, poética y mística*; ed. a cargo de Javier Ortiz-Echagüe, Madrid, La Central / Museo Nacional de Arte Reina Sofía.
- (2010b): *Fiestas cristianas/ Fiestas profanas* incluida en Val del Omar Elemental de España DVD. Producción: Dirección general de Cultura, Región de Murcia 2004 Cameo media S.L.
- (2010c): *Vibración de Granada* incluida en Val del Omar Elemental de España DVD. Cameo media S.L.
- (2010d): *Fuego en Castilla Granada* incluida en Val del Omar Elemental de España DVD. Cameo media S.L.
- (2010e): *Aguaespejo granadino* incluida en Val del Omar Elemental de España DVD. Cameo media S.L.

Fuentes secundarias

- Bonet, Eugeni (2000): *Amar: Arder Candentes cenizas de José Val del Omar* -Esta versión se publicó originalmente, en traducción francesa, en la revista *Trafic*, 34, verano 2000.
- (2003-04): *Tira tu reloj al agua. Variaciones sobre una cinegrafía intuida de José Val del Omar*.
- (2010a): *Granada 1968 Granada 1974*, texto informativo en http://www.valdelomar.com/cine3.php?lang=es&menu_act=1&cine1_cod=&cine2_cod=7
- (2010b): *Ojala*, texto informativo en http://www.valdelomar.com/cine3.php?lang=es&menu_act=1&cine1_cod=&cine2_cod=19
- Fernández Cifuentes, Luis E. (2005): *Estudios sobre la poesía de Lorca*, Madrid, Ediciones Istmos.
- Fogo Vila, Joan Carles (2011): *La generación del 27 y los paraísos perdidos*, Barcelona, Erasmus.
- García Lorca, Federico (1969): *Prosa*, Madrid, Alianza Editorial.
- (1998): *Poema del cante jondo / Romancero gitano*, Edición de Allen Josephs y Juan Caballero, Madrid, Ediciones Cátedra.
- (2015): *Obras Completas de Federico García Lorca: Biblioteca de Grandes Escritores*, versión Kindle, IberiaLiteratura.
- González Manrique, Manuel Jesús (2010): *Val del Omar. El moderno renacentista*, Loja, Granada, Fundación Ibn al-Jatib de estudios y cooperación C.
- Gubern, Roman (2004): *Val del Omar Cinemista*, Granada, Diputación de Granada.
- Llano Sánchez, Rafael (2014): *La imagen-duende: García Lorca y Val del Omar*, Santander, Fundación Gerardo Diego. Valencia.
- Rodríguez Tranche, Rafael (1996): «Ojala. El vórtice de una trilogía sin fin», en José Luis Chacón y Rafael Rodríguez Tranche, eds., *Tríptico elemental de España*, Granada y Madrid, Muestra monográfica co-producida por Museo Nacional de Arte Reina Sofía y Diputación de Granada, págs. 17-30.
- Val del Omar, María José (1986:) *Val del Omar, renacimiento*, Publicado originalmente en el catálogo Procesos: Culture y

Nuevas Tecnologías, Madrid, Ministerio de Cultura- Centro de Arte Reina Sofía.

Villegas López, Manuel (1995): «Val del Omar, poeta del cine», en Gonzalo Saenz de Buruaga, ed., *Insula Val del Omar: visiones en su tiempo, descubrimientos actuales*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas / Semana de Cine Experimental, págs. 28-33.

Viver, Javier (2010): *Laboratorio de Val del Omar* incluida en Val del Omar Elemental de España DVD. Cameo media S.L. ç

— (2012): *Proyecto de representación de Mensaje diafónico de Granada*, en <http://www.javierviver.com/wp-content/uploads/2012/06/Val-del-Omar-Auto1.pdf>

VV. AA. (2010): *Desbordamiento Val del Omar*. Catálogo de la exposición Museo Nacional de Arte Reina Sofía, Madrid.